Notas sobre el uso de las formas de tratamiento en el español colombiano actual

Angela Bartens, Universidad de Helsinki

Correo electrónico : angela.bartens@helsinki.fi

1. Introducción: estudios anteriores

Hasta el siglo IV, el latín empleaba *tu* para el tratamiento dirigido a una persona y *vos* para varias personas. La primera atestación de *vos* dirigida como término de reverencia a un emperador data del mismo siglo IV. Sin embargo, *vos* sobrevive como forma del plural hasta el siglo XVI en español cuando se añade *–otros* a *nos* y a *vos* para marcar el plural. Desde el siglo XV el tratamiento respetuoso de una sola persona se hace cada vez mas con *vuestra merced* que asume la forma *usted* en el siglo XVII y ya no con *vos* que desde el siglo XVI facilmente implicaba extrema intimidad o condescencia por parte del locutor. Durante el siglo XVII, *tú* reemplazó a *vos* como forma de tratamiento familiar dirigida a una sola persona en gran parte del mundo hispánico. Sin embargo, sobrevive en ciertos rincones del mundo hispánico, siendo el más conocido el voseo argentino. Mientras *tú* se utiliza con la 2ª persona singular del verbo y *usted* con la 3ª del singular, la forma verbal que corresponde a *vos* varia de dialecto en dialecto (cfr. Brown & Gilman 1960; Kany 1945:58-62; Pla Cárceles 1923:245; Uber 1985:388-389).

Estudios más antiguos sobre el español bogotano y colombiano no caribeño mantienen que tanto *tú* como *vos* se utilizan para el trato familiar (Kany 1945:77; Montes Giraldo 1967:43). Eso no es siempre cierto, como veremos más adelante, pues el *vos* está asociado con ciertos dialectos regionales del país. Esta misma observación fue hecha por Uber (1985), quien además señala la derrota de formas anteriormente consideradas familiares como los vocativos *su merced* y *mija/mijo* < *mi hija/mi hijo* y la existencia de un continuo de solidaridad en el trato dirigido a una sola persona, cuyos extremos están ambos ocupados por *usted* mientras *tú* se encuentra a medio camino entre los dos extremos. Su estudio, que abarca esencialmente al uso de las

formas de tratamiento por la clase media bogotana, indica que el *usted* se usa tanto con la familia (padres, abuelos, hermanos), con los amigos, con la pareja y con animales domésticos como con desconocidos. El *tú* se utilizaría, por ejemplo, con una persona recién conocida. Según Uber, el tuteo se estaría expandiendo desde la clase alta y desde el uso lingüístico de los jóvenes quienes muchas veces no tendrían claro qué forma es adecuada para una situación dada (cfr. también Flórez 1963; Rimgaila & Cristina 1966). Con el tiempo, los hablantes son susceptibles de desplazarse del extremo de no solidaridad (*usted*) por la etapa intermedia del tuteo al ustedeo de solidaridad mientras el movimiento en la dirección opuesta ocurriría apenas momentáneamente, por ejemplo durante una situación de conflicto o reprimenda (Uber 1985:390; Gili y Gaya 1961:229; Kany 1970:123-124; Solé 1978:946). Vale la pena notar que Uber (1985) no distingue entre el empleo de las formas de tratamiento por parte de las mujeres y por parte de los hombres.

2. La encuesta sociolingüística preliminar

La base de este estudio es una encuesta sociolingüística realizada con veinticinco estudiantes bogotanos de economía y de administración, hablantes del español colombiano, en 2001. La encuesta fue realizada mediante un cuestionario distribuido por un profesor de la Universidad Javeriana en sus clases. Los perfiles de los estudiantes son los siguientes:

sujeto	hombre	mujer	edad	Sitio nacimiento	Tiempo vivir en Bogotá
1		+	17	Barranquilla	4 meses
2	+		17	Bogotá	17 años
3	+		19	Bogotá	16 años
4		+	18	Bogotá	18 años
5	+		20	Bogotá	20 años
6		+	17	Bogotá	17 años
7		+	16	Monteria	5 meses
8	+		19	Cali	1 año
9		+	17	Bogotá	17 años
10	+		18	Bogotá	18 años
11	+		19	Bogotá	19 años
12	+		17	Bogotá	17 años
13	+		17	Bucaramanga	1 año

14	+		18	Cúcuta	6 meses
15	+		19	Cali	17 años
16	+		19	Bogotá	19 años
17		+	18	Bogotá	18 años
18		+	17	Bogotá	17 años
19	+		18	Bogotá	2 años
20	+		18	Bogotá	18 años
21		+	19	Sogamoso	13 años
22	+		17	Bogotá	17 años
23	+		17	Bogotá	17 años
24		+	18	Neiva	3,5 años
25		+	18	Cartagena	
Total/ promedio	15	10	17,88	-	11,84

Tabla 1: Perfiles de los informantes de la encuesta preliminar

Algunos informantes llevaban muy poco tiempo en Bogotá y por eso se les habría podido eliminar de la muestra si hubiéramos querido estudiar exclusivamente el español bogotano. Por otro lado, la muestra habría sido aún más pequeña y además el español bogotano es continuamente alimentado por el aporte de inmigrantes de otras regiones del país, de manera que decidimos retener todas las encuestas, indicando sin embargo, por ejemplo, la proveniencia del los pocos casos de voseo.

La encuesta examinaba cuatro aspectos, entre los cuales la primera sección (sobre el uso de las formas de tratamiento según la relación con el interlocutor) es la más importante.

2.1. El uso de las formas de tratamiento según la relación con el interlocutor

A continuación, presentaremos los resultados en tablas separadas según el sexo del informante, que nos parece una variable clave.

El texto siguiente sirvió de introducción a esa sección:

> ¿Qué forma de tratamiento utiliza en general para dirigirse a las siguientes personas? Llene con una X la casilla que corresponde al uso del lenguaje (tu, usted, vos) y en la otra casilla escriba la palabra o palabras específicas en el caso de que estas existan, por ejemplo, usted podría tratar a su

padre de “usted” y usar las palabras específicas “señor” y “viejo” para dirigirse a él. Si alguna pregunta no se aplica a usted, no la conteste.

La última recomendación llevó a que casi ningún informante indicara con qué forma trataría a sus hijos, porque la mayoría de ellos no tienen hijos todavía. Sin embargo, hay razones para suponer que el trato más usual a su propio hijo es el tuteo.

	TU	USTED	VOS	PALABRA ESPECIFICA
Su padre	7	1		papi
Su madre	7	1		mami
Sus hermanos	7	2		
Su esposo/a o novio/a	7	1		(mi) amor
Sus hijos	1			
Sus abuelos	6	1		
Parientes mayores	7	3		
Parientes menores	9	1		
Amigos				
De su mismo sexo	9	2		
Del sexo opuesto	9	2		
Conocidos				
De su mismo sexo	7	4		
Del sexo opuesto	7	4		
Colegas de trabajo				
Colegas de la misma edad				
De su mismo sexo	9	1		
Del sexo opuesto	8	2		
Colegas Mayores				
De su mismo sexo	2	7		
Del sexo opuesto	2	7		
Colegas Menores				
De su mismo sexo	5	4		
Del sexo opuesto	5	4		
Su jefe	2	5		
Su profesor de colegio	5	4		
Profesor en la universidad	1	7		
Compañeros de estudio				
De su mismo sexo	10	1		
Del sexo opuesto	9	2		
Sensiblemente mayores	8	2		
Un(a) desconocido/a en la calle				
Que tiene la misma edad				
De su mismo sexo	4	6		
Del sexo opuesto	4	6		
Mayor	1	9		
Menor	4	6		
Niño	6	4		
Un(a) vendedor(a)				
Que tiene la misma edad				

De su mismo sexo	2	8		
Del sexo opuesto	2	8		
Mayor	2	8		
Menor	3	7		
Un(a) camarero/a				
Que tiene la misma edad				
De su mismo sexo	2	7		
Del sexo opuesto	2	7		
Mayor	2	7		
Menor	3	6		
Un médico	1	8		Doctor
Un sacerdote	1	8		
Una monja	1	8		

Tabla 2: Empleo de formas de tratamiento en las mujeres según la relación con el interlocutor

	TU	**USTED**	**VOS**	**PALABRA ESPECIFICA**
Su padre	8		2	Papá, pa
Su madre	9		1	Madre, ma
Sus hermanos	6	5	1	china
Su esposo/a o novio/a	13	1		
Sus hijos	2			hija
Sus abuelos	11	1	2	abue
Parientes mayores	6	7	1	señor
Parientes menores	6	7	1	
Amigos				
De su mismo sexo		13	2	
Del sexo opuesto	13	1	2	
Conocidos				
De su mismo sexo		12	2	
Del sexo opuesto	8	4	2	
Colegas de trabajo				
Colegas de la misma edad				
De su mismo sexo	1	11	1	
Del sexo opuesto	8	4	1	
Colegas Mayores				
De su mismo sexo	1	11	1	señor
Del sexo opuesto	5	7	1	señora
Colegas Menores				
De su mismo sexo	2	10	1	
Del sexo opuesto	8	4	1	
Su jefe	1	7		Señor, doctor
Su profesor de colegio	1	9		
Profesor en la universidad	1	11	1	Profesor, señor
Compañeros de estudio				
De su mismo sexo		11	2	papacito
Del sexo opuesto	10	2	1	mamita
Sensiblemente mayores		11	2	

Un(a) desconocido/a en la calle				
Que tiene la misma edad				
De su mismo sexo	1	11	2	
Del sexo opuesto	7	7	1	
Mayor	1	9	2	
Menor	1	11	2	
Niño	5	8	1	
Un(a) vendedor(a)				
Que tiene la misma edad				
De su mismo sexo	3	10	2	
Del sexo opuesto	8	7	1	
Mayor	3	10	2	
Menor	3	11	1	
Un(a) camarero/a				
Que tiene la misma edad				
De su mismo sexo	1	11	1	
Del sexo opuesto	6	6	1	
Mayor	1	11	1	
Menor	1	11	1	
Un médico	1	11	1	doctor
Un sacerdote	1	12		Señor, padre
Una monja	2	11		

Tabla 3: Empleo de formas de tratamiento en los hombres según la relación con el interlocutor

La diferencia principal entre el empleo de las formas de tratamiento entre los sexos resulta de lo que se podría llamar "Ustedeo de confianza" y lo que Uber (1985) llama "ustedeo de solidaridad".[1] Los hombres tienden a ustedear a otros hombres de su edad y situación social para crear un efecto de solidaridad o de confianza, mientras que tutean a mujeres de igual posición. Sin embargo, para asumir un tono de confianza con una amiga que habitualmente tutean, pueden ocasionalmente recurrir al ustedeo. También es una manera de dinamizar el diálogo, como en "Protagonistas de Novela" (ver abajo). Los hombres reservan este ustedeo de confianza a sus hermanos, a parientes menores, a amigos, conocidos, colegas y compañeros de estudio del mismo sexo. Nótese que no diferenciamos entre hermanos y hermanas en la formulación de la encuesta.

[1] Preferimos no utilizar el término "solidaridad" porque se confunde facilmente con las dimensiones de poder y solidaridad establecidas por Brown & Gilman (1960) para el tratamiento no reciproco vs. reciproco.

Marín (1972:907) habla del "usted de acercamiento".

Para las mujeres, el tuteo es el trato de más solidaridad y confianza. Algunas veces no lo brindan a hombres aún de posición social igual. Entonces el resultado es el trato no recíproco entre los dos sexos: los hombres tutean porque para ellos no es la forma de máxima confianza pero las mujeres no pueden tutear porque para ellas sí lo es. Sin embargo, las mujeres tutean en la mayoría de los casos en que los hombres emplean el ustedeo de confianza. Las mujeres tutean a los padres, hermanos, abuelos, parientes (especialmente a los parientes menores), a sus amigos, compañeros de estudio y a su novio/esposo. También tienden a tutear a conocidos y a colegas de trabajo, especialmente si son de la misma edad que ellas, así como a niños desconocidos. Cinco informantes sobre nueve que contestaron a la pregunta dijeron tutear a los profesores de colegio. Nótese que no distinguimos entre maestros y maestras en la encuesta lo que probablemente habría influido en el uso de las formas de tratamiento.

El ustedeo de las mujeres se inserta en general bajo lo que podríamos llamar "ustedeo de distancia" por incluir tanto al ustedeo de respeto como al ustedeo de reverencia; Uber (1985) habla del ustedeo de no solidaridad.[2] Ustedean a colegas mayores, a su jefe, al profesor universitario, al médico, al sacerdote y a la monja. También ustedean bastante frecuentemente a conocidos, desconocidos que no son niños, a parientes mayores, a vendedores y a camareros. La informante originaria de Cartagena tutea a todos según la norma de su dialecto nativo, el español de la costa atlántica de Colombia.

Por otro lado, el hecho de que los hombres reserven el ustedeo de confianza a otros hombres de su edad y posición social mientras tutean a las mujeres de condiciones iguales hace que sean más susceptibles de tutear a desconocidas, vendedoras y camareras que las mujeres pues extienden el tuteo de mujeres de categoría igual a esas personas que las mujeres tienden a ustedear por su profesión (ustedeo de distancia).

Los hombres siguen el patrón de las mujeres en que tutean a los padres, a los abuelos y a la novia/esposa. Tienden a tutear a los parientes y a niños desconocidos en la calle.

Finalmente, reservan el ustedeo de distancia a personas mayores e importantes como parientes mayores, colegas mayores (del sexo opuesto ya que el ustedeo de

[2] Por la razón expuesta en la nota anterior no queremos adherir a la terminología de Uber (1985).

colegas mayores hombres probablemente forma parte del ustedeo de confianza puesto que se trata de una relación profesional que al parecer es un dominio en el que hay bastante solidaridad en la muestra), al jefe, al profesor del colegio y de la universidad, a desconocidos en la calle, a vendedores y a camareros en general, a médicos, sacerdotes y monjas.

Hay razones para creer que el ustedeo de compañeros de estudio sensiblemente mayores por parte de los informantes masculinos forma parte del ustedeo de confianza. Es posible que los sujetos estén pensando en compañeros de estudio mayores de su mismo sexo. El hecho de que las informantes femeninas tuteen mayoritariamente a los compañeros de estudio sensiblemente mayores sugiere que no se trata del ustedeo de distancia por parte de los hombres aunque también es posible que las mujeres sean más solidarias hacia compañeros de estudio sensiblemente mayores.

2.2. Las formas de tratamiento como punto de partida

En la segunda parte del cuestionario, partimos de las formas de tratamiento y preguntamos a quién se dirigirían los informantes con *tú – usted – vos* etc. En las tablas siguientes vemos las respuestas obtenidas, sin embargo no se incluyen las frecuencias (por ejemplo, "mamá" y "papá" se indicaron muy frecuentemente como personas a quien los sujetos se dirigen con cierta forma de tratamiento):

Forma	Persona a quien se dirige con ella
Tú	Mamá, papá, hermanos, novio, pareja, amigos
Usted	Personas mayores, desconocidos, amigos, compañeros, profesor, médico, doctor, cura
Señor, Señora	Personas mayores, papá, mamá, suegros, vecina, padres de amigos, desconocidos, vendedor, tendero, señores del bús
Don, Doña	Papá de un amigo, suegros, campesinos, desconocidos
Su Merced	boyacences
Vos	Caleño, paisa, argentino

Tabla 4: Respuestas de las mujeres a la pregunta de dar ejemplos de personas a quien se dirigen con cierta forma

Forma	Persona a quien se dirige con ella
Tú	Mamá, papá, novia, pareja, hermano, amigos, amigas, compañeras, conocidos, tías

Usted	Hombres, hermanos, amigos, conocidos, desconocidos, primos, tíos, compañeros, profesor, mamá, abuela, tía, tendero, portero, vendedor, trabajador
Señor, Señora	Personas mayores, mamá, abuelo, padres de amigos, profesores, buseteros, cura, monja, policía, desconocidos
Don, Doña	Personas mayores o importantes, gente del campo, empleados, tendero, "señor de los cigarillos"
Su Merced	empleados
Vos	Caleños, paisas, argentinos, gente de confianza, amigos, papá, "cuando estoy borracho a todo el mundo"

Tabla 5: Respuestas de los hombres a la pregunta de dar ejemplos de personas a quien se dirigen con cierta forma

En general, estas respuestas confirman los resultados de la primera parte del cuestionario. Además, proporcionan información sobre la conciencia lingüística sobre el uso de las formas de tratamiento, por ejemplo en su variación diatópica.

2.3. La reciprocidad en el uso de las formas de tratamiento

La tercera parte del cuestionario consistía en una pregunta sobre la reciprocidad en el uso de las formas de tratamiento o, mejor dicho, se pidió a los informantes indicar situaciones en que el trato no es simétrico. Esa pregunta causó dificultades de comprensión y no todos la contestaron. El único ejemplo de situaciones de trato no recíproco citados por las mujeres era el trato entre compañeros de la universidad. Sin duda se refería al hecho de que los estudiantes varones tutean a las mujeres pero ellas no necesariamente lo hacen. Ejemplos citados por los hombres fueron: amigos en fiesta; tratos en la universidad; hablando con personas no muy conocidas; personas del sexo opuesto que no se conocen. En efecto, Uber (1985: 390) observa que son poco frecuentes las situaciones de trato no recíproco en el español actual de Bogotá lo que lo aproxima a la situación de otras comunidades de habla (cf. Brown & Gilman 1960; Solé 1978:943-944; Blas Arroyo 1994:393-394).[3] Sin embargo, como apuntamos arriba, ella no diferencia entre el uso de formas de tratamiento por mujeres y por hombres que según nosotros explica parte de los casos de trato no reciproco.

[3] Nótese que Blas Arroyo (1994:394) mantiene que no se trate de un aumento de la solidaridad sino del incremento de la no expresión del poder.

2.4. El efecto de la afectividad y de la situación sobre el uso de las formas de tratamiento

La cuarta parte del cuestionario examinaba el efecto de la afectividad sobre el uso de las formas de tratamiento ya que es bien sabido que existe (cf. Kany 1970:123-124; Solé 1978:946). Reproducimos primero las respuestas de las mujeres, luego las de los hombres. Damos entre paréntesis el número de informantes que indicó cierta forma.

Afectividad Los sentimientos positivos o negativos influyen en la forma de tratamiento que se escoge? Con qué forma se dirige por ejemplo a:
Un niño que se comportó mal Usted (3x), tú (2x)
Un empleado o subalterno que le demostró falta de cortesía Usted (4x), tú (1x)
Un colega de trabajo cuando están discutiendo Usted (4x), tú (1x)
Su pareja cuando se reconcilian después de una discusión Tú (5x)
Su pareja cuando están discutiendo Tú (4x), Usted (1x)
Un desconocido de aspecto pobre quien le pide ayuda en la calle Usted (3x), tú (2x)
Un conocido que encuentra inesperadamente después de mucho tiempo Tú (3x), Usted (1x)

Tabla 6: mujeres

Afectividad Los sentimientos positivos o negativos influyen en la forma de tratamiento que se escoge? Con qué forma se dirige por ejemplo a:
Un niño que se comportó mal Usted (6x)
Un empleado o subalterno que le demostró falta de cortesía Usted (7x)

Un colega de trabajo cuando están discutiendo Usted (6x), señor (1x)
Su pareja cuando se reconcilian después de una discusión Tú (5x), amor(1x)
Su pareja cuando están discutiendo Usted (3x, “serio y sin tutear”), tú (3x)
Un desconocido de aspecto pobre quien le pide ayuda en la calle Usted (5x)
Un conocido que encuentra inesperadamente después de mucho tiempo Usted (3x), tú (1x)

Tabla 7: hombres

Por fin, con la pregunta “Imagina otra situación en la que cambia la forma de tratamiento que acostumbra usar con una persona. Por favor descríbala.” quisimos aprender algo sobre el cambio en el uso de formas de tratamiento o mejor dicho la conciencia que los hablantes tienen de esa posibilidad. A pesar de que la sección precedente haya tratado los cambios situacionales debidos a factores afectivos, los pocos informantes que contestaron a esa última pregunta consideraron más bien cambios duraderos en la relación, por ejemplo un hombre citó el caso de que “cuando se conoce mejor a una persona y se vuelven superamigos del alma” mientras entre las respuestas de las mujeres figuraron: “cuando me entero de algo malo que una persona ha dicho o hecho” y “cuando un amigo pasa a ser novio o novia” (nota: la informante que dio la última respuesta tutea tanto a amigos y amigas cuanto al novio/a la pareja).

En el español bogotano, son muy frecuentes los cambios en el tratamiento según factores afectivos situacionales. Sin embargo, es comprensible que los hablantes no tengan conciencia de eso, por lo menos no una conciencia que se pueda observar mediante un cuestionario sociolingüístico.

2.5. Resumen de la comparación con estudios anteriores

Ya hemos citado algunos estudios anteriores sobre el uso de formas de tratamiento. En gran parte se confirmaron los resultados obtenidos por Uber (1985). Sin embargo, como ella no consideró la variable sexo podemos decir que hemos observado el hecho importante de que hay diferencias considerables en el empleo de las formas de tratamiento por parte de los dos sexos, notablemente, el empleo más frecuente del ustedeo de confianza por parte de los hombres.

3. El uso de formas de tratamiento en las telenovelas populares

Las observaciones siguientes se basan en algunos capítulos grabados de las telenovelas "Francisco el Matemático" y "El Precio del Silencio" en octubre de 2002 y en nuestras observaciones hechas durante varias estancias en Colombia.

En las telenovelas cuya trama tiene lugar en Bogotá, los tratamientos comunes son los siguientes: entre parejas de cualquier edad es mayoritariamente predominante el tuteo recíproco. Una excepción es constituida por novios, sobre todo novios o personas de condiciones sociales desiguales que están al inicio de una posible relación. Por ejemplo, en "El Precio del Silencio" un señor está tratando de enamorar a su empleada. Se ustedean casi siempre, por ejemplo: "Déjeme saber que Usted me ama…", "¿Será que Usted no me engaña?", pero en algunas ocasiones de audacia amorosa el dueño tutea a la empleada: "Solamente vine a darte el besito de buenas noches." Mujeres amigas entre ellas se tutean siempre y amigos de sexos diferentes tienden a tutearse mientras que amigos hombres tienden a ustedearse. Se ustedea a personas a quienes se les debe respeto, por ejemplo un estudiante a su profesora. En general, se ustedea a desconocidos o a conocidos con quienes uno tiene poca familiaridad. Los nietos tutean a los abuelos y reciben el *tú* o los vocativos *mijo, mija* de ellos. Muchas veces, padres e hijos así como los hermanos entre ellos se ustedean. En las clases más altas, es más frecuente el tuteo entre miembros de la familia nuclear.

En un show muy popular relacionado con las telenovelas, "Protagonistas de Novela" del que también tenemos una grabación del octubre de 2002, el showmaster emplea tanto el *tú* como el *usted* cuando se dirige a los jóvenes invitados de ambos

sexos, es decir que juega con matices situacionales de más y menos confianza/solidaridad. Por ejemplo, en el diálogo

> "¿Qué cantante le gusta?"
> – [Enumeración de varios cantantes.] –
> – "Escoge uno sólo."

Cambia al tuteo para mantener el tono de confianza, para que su intervención no suene como una crítica.

En cuanto a las personas que llaman al programa, tutea y ustedea alternamente a las mujeres:

> "Buenas noches, Doña Alejandra. ¿Doña Alejandra de Medellín? Corre al teléfono. Ahora te escucho[…] Qué tenga una feliz noche.",
> "Buenas noches, Doña Adriana, ¿cómo le ha ido?"

mientras que siempre ustedea a los hombres.[4] Contestando las preguntas del público, los jóvenes emplean tanto el *tú* como el *usted,* en general según criterios situacionales como la edad de la persona. Sin embargo, una joven contesta a un señor aparentemente ya no tan joven: "Te cuento que somos muy buenos amigos." Por fin, los jóvenes (tanto hombres como mujeres) tienden a tutear al showmaster aunque también ocasionalmente juegan con el cambio situacional de las formas de tratamiento.

4. El uso de formas de tratamiento en entrevistas publicadas en la prensa

En la prensa hay pocas entrevistas en que reproduzcan tanto las preguntas del periodista como las respuestas del entrevistado en discurso directo. La mayor parte de los artículos son reportajes, aunque es posible que se basen en entrevistas. Una forma intermedia son los artículos en que las respuestas del entrevistado se reproducen en

[4] En cuanto a los ejemplos contradictorios de las frases dirigidas a las dos mujeres, hay que recordar la importancia del contexto pronominal anterior a que Schwenter (1993) llama la atención de los investigadores del uso de las formas de tratamiento.

discurso directo inserido en el texto general que incluye al contenido de las preguntas originales.

En las pocas entrevistas reproducidas en la prensa la forma de tratamiento empleada por los interlocutores es casi sin excepciones *usted*, por ejemplo en la entrevista a la Miss Universo Mpule Kwelagobe en *Cromos* 4266 (pp. 84-88),[5] a un capo de narcotráfico en *Semana* 1020 (pp. 38-40) o al alcalde de Bogotá, Antanas Mockus, en *Cromos* 4405 (pp. 14-15). Es de suponer que este sea el caso aún cuando los entrevistados sean personajes menos ilustres, o sea, que una entrevista, posiblemente ejecutada tuteando, se cambia al ustedeo antes de ser publicada. Sin embargo, de vez en cuando se encuentran entrevistas en que los interlocutores se tutean, por ejemplo la entrevista a la cantante colombiana Rosana en *Aló* 343 (pp. 82-84). Según un informante, eso es debido al hecho de que la entrevistada sea una cantante y que la entrevista trate de temas agradables y ligeros, o mejor dicho que se haya intentado crear tal ambiente.

5. El uso de formas de tratamiento en la publicidad

Tanto en la publicidad de prensa como en la televisiva se emplean el *tú* y el *usted*, siempre según el público destinatario de la publicidad y la relación que se quiere establecer con él.[6] En la publicidad por parte de entes nacionales se dirige a los ciudadanos a quienes se les ustedea: "¿Se imagina su vida sin manos?", "No sea mula." (Publicidad televisiva). La publicidad que quiere convencer por la profesionalidad y tecnología avanzada del producto o servicio emplea el ustedeo: "Data Mundo. Una respuesta para usted, una solución integral en banda ancha para su empresa…" (*Semana* 1020, p. 83). La mayor parte de la publicidad de los bancos se inserta en ese mismo cuadro: "¡Abra ya su cuenta en Banco Caja Social!" (publicidad televisiva) aunque por ejemplo la Conavi intente marcar la diferencia rompiendo este padrón: "Conavi quiere a la gente." (publicidad televisiva). Por otro lado, la publicidad que quiere asumir un tono confidencial o familiar emplea el *tú,* por ejemplo el tono confidencial de mujer a mujer en: "Kotex te queda." (publicidad

[5] Esa entervista debe haber tenido lugar en inglés ya que la Miss Universo era del Botswana.
[6] Según Solé (1978:944-945) se utilizaría más el *usted* que el *tú* en la publicidad. ¿Será que este sea un caso del cambio de los usos lingüísticos?

televisiva) y "Leonisa tiene el brasier a tu medida." (*Cromos* 4266, capa de atrás) o "¿Qué te pasa, tienes piojos? ¿Sigues con piojos? Con una sola aplicación de…" (publicidad televisiva), "Sólo con nosotros tienes 2 vuelos diarios, todos los días y en los mejores horarios". (publicidad de la Alianza Summa en *Cromos* 4406, pp.58-59).

6. El uso de formas de tratamiento en textos literarios colombianos

Escogimos cuatro obras literarias colombianas para una primera aproximación al uso de las formas de tratamiento en los textos literarios colombianos: *El atravesado* de Andrés Caicedo (Caicedo 1997), *Doce Cuentos Peregrinos* de Gabriel García Marquez (García Marquez 1992), *El desbarrancadero* de Fernando Vallejo (Vallejo 2001) y *Veinte Crónicas Policíacas* de Felipe González Toledo (González Toledo 1994). Caicedo utiliza un lenguaje típicamente caleño, García Marquez puede utilizar giros propios del español costeño (caribeño) y Vallejo es un escritor muy antioqueño desde el punto de vista lingüístico. González Toledo era un escritor y periodista bogotano. Esta selección de autores hasta cierto punto regionalistas fue esencialmente dictada por la accesibilidad de la literatura colombiana desde Finlandia; en una etapa posterior nos proponemos trabajar sólo con obras de escritores bogotanos.[7]

Teniendo en cuenta que tanto la variedad caleña como la antioqueña hacen uso del pronombre *vos,* señalamos lo siguiente: como en nuestras encuestas, el trato entre esposos es el tuteo recíproco:

- ¿Cómo te sientes? – le preguntó él.
- Feliz de que al fin hayas venido, conejo – dijo ella. (García Marquez 1992:115).

Un excepción es constituida por un caso en que la relación de poder entre los esposos es muy desigual, tratándose más de un matrimonio de jure que de facto:

- Después, cuando te repongas un poco, haremos juntos unas importantes diligencias antes de irnos para la finca.

[7] Sin embargo, parece que la mayor parte de los escritores colombianos de la actualidad son regionalistas.

- Como a usted le parezca – respondió Lucinda sometidamente. (González Toledo 1994)

Según la variedad y el contexto, los hermanos se tratan de *tú, vos*, o *usted*:

- Te cortarán la cabeza – le dije. (García Marquez 1992:185)

- Se le cruzarán a usted, hermano. ¡A mí no, toco madera! Tan tan. […] ¿Por qué carajos, Darío, no andás con la cédula, qué te cuesta? (Vallejo 2001:17)

- ¿O es que acaso sos un carro, un tractor? (Vallejo 2001:30)

- ¡Ay Darío, las cosas que me haces, morírteme en este momento tan delicado para mí! ¿No te habrías podido esperar un poquito? (Vallejo 2001:39)

Nótense las formas verbales que el pronombre *vos* rige a en esta variedad paisa. La forma oblicua de ese mismo pronombre es *te*.

El tuteo también se aplica a las relaciones de amistad:

- Hola, "Peluchito" – exclamó Vargas -. Te me habías perdido. ¿Qué te habías hecho? (González Toledo 1994).

El trato entre padre y hijo y entre abuelos y nietos es el tuteo recíproco:

- Papi, ¿nunca te has querido morir? (Vallejo 2001:111)

- Raquelita, madre abuela, qué bueno que ya no estás para ver el derrumbe de tu nieto! (Vallejo 2001:17)

- No te creo nada, me estás inventando lo del señor, zumbambico. (Vallejo 2001:104).

Ocasionalmente la abuela se trata con *vos* en la variedad paisa:

> Aparte de vos, abuela, en este mundo hoy por hoy no hay inocentes. Vos sos la última que queda y ya te nos vas a morir. (Vallejo 2001:104)

El trato entre madre y hijo en la misma obra es el voseo recíproco:

- Alargá la mano y apagála vos, que no sos manca. (hijo a su madre; Vallejo 2001:61)

- A vos sí no se te puede ni hablar – comentaba. (madre a su hijo; Vallejo 2001:78)

Es habitual ustedear a un desconocido, que este sea del mismo sexo o del sexo opuesto:

- No tengo ningún motivo para burlarme de nadie – dijo él en castellano con una serie terminante -. Y mucho menos de una mujer como usted. (García Marquez 1992:143.

- Usted no – le dijo. […] Hizo bien en decirmelo. (García Marquez 1992:215)

> […] yo no sé si usted ha oído hablar de nosotros […] (Caicedo 1997:26)

Este ustedeo de distancia se da también entre conocidos muy lejanos y entre un muchacho y una muchacha que acaban de conocerse:

> Quiero que usted, en su periódico, me le haga la campaña a esta iniciativa. (González Toledo 1994)

> No se preocupe, que usted baila bien María del Mar.
> Claro que sí, pero usted no: yo no le cojo el paso, primo. (Caicedo 1997:50)

Cuando aumentan la familiaridad y la confianza entre desconocidos, luego se pasa del *usted* a *tú* o *vos* (según la variedad):

- Perdóneme esta facha de murciélago – dijo -. […] Eres un hombre como los de mis tiempos. (García Marquez 1992:128)

Se lo digo yo… […] te lo cuento a vos porque me has caído bien. (narrador al lector; Caicedo 1997:30-31).

Aunque los textos literarios hayan sido escritos por autores de origen no bogotano, el uso de las formas de tratamiento se aproxima al uso sugerido por las respuestas a la encuesta, evidentemente con la excepción del uso de *vos* que no forma parte de los tratamientos bogotanos.

7. Conclusiones

A partir del análisis de una encuesta sociolingüística preliminar, encontramos diferencias significativas en el uso de las formas de tratamiento entre nuestros informantes de ambos sexos. Los varones manejan una escala que va del ustedeo de distancia hasta el ustedeo de confianza pasando por la etapa intermedia del tuteo como lo indica Uber (1985). El ustedeo de las mujeres se inserta generalmente bajo el ustedeo de distancia. Para ellas, el tuteo es el tratamiento de mayor confianza y solidaridad. Parte de los tratos no recíprocos, en sí bastante poco frecuentes, se explican por estos usos diferenciales por parte de los dos sexos.

El uso de las formas de tratamiento en las telenovelas y en la publicidad tanto impresa como televisiva sigue *grosso modo* los patrones encontrados en la encuesta. Es muy típico del habla bogotana el cambio situacional en los tratamientos, hecho que no se captó bien en la encuesta. En cuanto a las entrevistas publicadas en la prensa, es predominante el ustedeo, aunque, por lo menos en algunos casos, puede ser resultado del pulimiento posterior de la entrevista. Nuestro corpus de textos literarios fue demasiado restringido y de carácter demasiado regionalista para que podamos decir que su estudio haya confirmado de forma inequívoca los resultados anteriores. Sin

embargo, por lo menos podemos señalar que el tratamiento en los textos literarios se aproxima bastante a los resultados de nuestra encuesta.

Referencias

Blas Arroyo, José Luis (1994): "De nuevo sobre el poder y la solidaridad. Apuntes para un análisis interaccional de la alternancia tú/usted". In: *Nueva Revista de Filología Hispánica* XLII:2, 385-414.

Brown, Roger & Albert Gilman (1960): "The Pronouns of Power and Solidarity". In: Thomas A. Sebeok (ed.): *Style in Language*. Cambridge, MA: The M.I.T. Press, 253-276.

Flórez, Luis (1963): "El español hablado en Colombia y su atlas lingüístico". In: *Thesaurus* 18, 268-356.

Gili y Gaya, Samuel (^{8}1961): Curso superior de sintaxis española. Barcelona: Spes.

Kany, Charles E. (1945): *American Spanish Syntax*. Chicago: University of Chicago Press.

Marín, Diego (1976): "El uso de *tú* y *usted* en el español actual". In: *Hispania* 55, 904-908.

Montes Giraldo, José Joaquín (1967): "Sobre el voseo en Colombia". In: *Thesaurus* 22, 21-44.

Pla Cárceles, José (1923): "La evolución del tratamiento 'vuestra-merced'". In: *Revista de Filología Española* 10, 245-280.

Rimgaila, Bárbara & María Teresa Cristina (1966): "La familia, el ciclo de vida y algunas observaciones sobre el habla en Bogotá". In: *Thesaurus* 21, 551-649.

Schwenter, Scott A. (1993): "Diferenciación dialectal por medio de pronombres: una comparación del uso de *tú* y *usted* en España y México". In: *Nueva Revista de Filología Hispánica* XLI:1, 127-149.

Solé, Yolanda R. (1978): "Sociocultural determinants of symmetrical and assymmetrical address forms in Spanish". In: *Hispania* 61:4, 940-949.

Uber, Diane Ringer (1985): "The Dual Function of usted: Forms of Address in Bogotá, Colombia". In: *Hispania* 68, 388-392.

Obras literarias:

Caicedo, Andrés (1997): *El atravesado.* Barcelona: Norma.

García Marquez, Gabriel (1992): *Doce Cuentos Peregrinos.* Bogotá: La Oveja Negra.

González Toledo (1994): *Veinte Crónicas Policíacas.* http://www.banrep.gov.co/blaavirtual/letra-v/veintecronicas/felipegt.htm, consultado el 25.2.2003.

Vallejo, Fernando (2001): *El desbarrancadero*. Bogotá: Alfaguara.

Revistas:

Aló 343 (Noviembre 13-29 de 2001)

Cromos 4266 (Noviembre 8 de 1999)

Cromos 4405 (Julio 12 de 2002)

Semana 1020 (Noviembre 19-26 de 2001)

Telenovelas (todas Canal RCN):

Francisco el Matemático

El Precio del Silencio

Protagonistas de Novela